

# EL UNIVERSO del teatro infantil

*Huetara*

*La gaveta cerró sin llave,  
la llave colgó en su llavero  
curiosidades insospechadas  
que no se cuestionaron,  
como aquella rana que saltó y voló.  
mr.*

**Miguel Rojas**

*Profesor de la Escuela de Estudios Generales, U.C.R.*

## Espacio para el diálogo

El universo de un asunto lo componen el conjunto de los individuos, sus actos e intencionalidades, y sus creaciones: las creaciones DE DISTINTO ESPECTRO involucradas. En cierto modo, al tener conciencia de sus vínculos con una especie de malla entre nudos focales, nudos como puntos de cruce, desencuentro y encuentro, comienzan a existir los diálogos y las historias mutuas.

El perfil del mundo para el niño comienza justamente al conocer y aprehender la realidad de su entorno; el niño prueba muchas cosas y testifica en

sus rangos de memoria el sabor de lo que lo atrae o aleja de alguien o algo.

El teatro, en términos de ficción, es la representación de los acontecimientos imaginarios hechos realidad escénica, que mueven al niño al juego de lo posible en términos de su realidad y su expectativa crítica y creadora.

En ese sentido, el teatro infantil no difiere mucho del teatro para jóvenes o adultos. Es entonces, ¿ficción dramática o realidad para el niño?

Hay un hilo muy delgado donde la mente y el corazón se dan la mano para saberse y reconocerse como parte integral del organismo conformado por la especie humana.

**Grupo Tierranegra  
Taller Integral de Teatro.**



**presentan**

## **EL DÍA QUE LA LUNA SE DURMIÓ**

*Detalle del afiche promocional de la obra EL DÍA QUE LA LUNA SE DURMIÓ. MER. archivo.*

La creación es un acto lúcido, no hay inocencia en el creador ni en el objeto de "arte" que crea.

En una época en que la inteligencia humana, día tras día, realiza grandes progresos en la exploración de la mecánica de los objetos vivientes, inventa y se ingenia nuevas formas de interpretación y concreción de una nueva realidad, el teatro infantil conserva, impecablemente, la magia y el encanto de una tierra soñada que llevamos dentro, la cual se percibe como si fuera la primera palabra, la primera imagen de la creación, conjuros que la imaginación vuelca como realidad viva en el reino de la eterna visión poética de nuestro niño interior -subjetivo-, y el niño exterior -objetivo-.

¿Qué hacer? Vivimos tiempos plagados de recursos tecno-científicos, donde las sociedades buscan la fórmula más adecuada para industrializarse y obtener mejores dividendos económicos y niveles de vida consumista más elevados.

¿Qué hacer? En nuestro caso, ordenar la experiencia acumulada para transmitirla a los demás. Así de simple. LA FIGURA HUMANA SIGUE SU PROCESO DE EVOLUCIÓN, LO QUE HOY ES. Ayer no fue exactamente igual a hoy. ¿Y mañana? En el niño estará siempre viva la posibilidad de seguir adelante, NIÑO Y HOMBRE DE SU ÉPOCA.

La perspectiva del equilibrio que armonice nuestras aspiraciones materiales, nuestra vida de relación social, nuestra salud espiritual y nuestras fuentes creativas,

potencialmente inagotables, deben procesarse a la luz de cada momento, de la circunstancia de cada uno.

Servir al niño ese mundo de la imaginación, realidad de un estado más puro y transparente, es recompensar nuestro paso furtivo por la condición humana, entre el nacer y el morir, cada uno con su destino a cuestas, individuos, comunidades y planeta.

Los niños tienen un modo peculiar de mirar las cosas y darle ánima e interpretación propia. En su mundo de percepción construyen mundos. ¿Hasta qué punto distintos del adulto?

De ahí que el teatro infantil provea una fuerza de crecimiento integral, un darle sentido elevado a la existencia desde que comienzan las relaciones sociales en el núcleo familiar y, por supuesto, fuera de su estructura de gobierno.

## El teatro infantil escolar

La producción cultural para el teatro infantil tiene una vertiente de corte académico (didáctico-moralizante, o artístico recreativo) en los juegos, veladas y representaciones únicas y particulares. Por lo tanto, es un producto que reúne características típicamente escolares y no para temporadas teatrales en una sala o espacio destinado a ese fin, con sus respectivas asimetrías si se trata de giras a comunidades o funciones por venta de servicios.

Esto no le quita ningún valor, todo lo contrario. El problema de fondo se encuentra si no hay:

- a) medios de producción para concretar la idea o el texto en la escena de acción estrictamente teatral, no como acto artístico escolar sino como obra de teatro infantil escolar.
- b) recursos artísticos (texto-dirección, actores, auxiliares de diseño y realización, entre otros), aun en calidad rudimentaria, pero de buen gusto y sentido común.
- c) directores de institución, pública y privada, que valoren la actividad con una calidad artística digna, más que el consabido salir de paso, cumplir activismos o hacer informes finales echándose flores para su jerarquía superior.

A esto se debe agregar el control ideológico, positivo o negativo, si la institución que promueve el acto artístico es pública, o si es empresa privada. A nadie le gusta -salvo excepciones filtradas- majarse o que le majen su propio rabo.

En general, a pesar de la labor de maestros y personas colaboradoras, la mediocridad de texto y contextos en términos de ACCIÓN DRAMÁTICA (lo que caracteriza al teatro) se impone si las cosas se hacen para lucir el vestido de fulanita o sutanita, o para que los padres

de familia y otros responsables de alumnos se sientan contentos, incluida la foto en todo color de la actividad para el álbum familiar.

La situación cambia de manera radical si se trata de la producción y puesta en escena del teatro infantil que hacen adultos profesionales (ya fuera del ámbito escolar o institucional), pues este oficio y mano de obra tienen obligaciones y exigencias totalmente distintas.

Nos referimos a su conocimiento y trabajo especializado en términos de *laboris vivendi*, y no exactamente hacer algo en el circo del *pulga tempore*, ocio para matar el aburrimiento personal, o bien, ganar algunas monedas. El tiempo siempre termina convirtiéndose en el único gusano devora humanos y cuanto se le ponga por delante, por detrás y por cualquier lado.

### El teatro infantil como actividad profesional

Como toda profesión, quienes se dedican al teatro infantil deben asumirlo como el trabajo que es –un oficio para profesionales y no para aficionados– con excelencia en su realización.

Este tipo de producción cultural orientada a los niños, propia de una

comunidad, una cultura y una identidad humana, involucra los mismos campos de acción que el teatro para jóvenes y adultos, pero con técnicas generales y específicas.

Ya más en materia, debe hacerse la diferencia y distancia entre los adultos que hacen teatro para niños y la participación de niños en dicho arte. La inversión de recursos económicos, la ética, la estética, la función social y la proyección cultural de cada obra llevada a escena, es responsabilidad de adultos.

Temáticamente, el asunto dramático de una obra infantil es un asunto teatral y no simplemente narración con esquemas literarios.

Por eso, muchas apreciaciones, interpretaciones y conclusiones no aciertan, pues se refieren a marcos de referencia distintos, MUCHOS DE ELLOS DE CORTE Y ANÁLISIS LITERARIO y, por lo tanto, inconclusos o equivocados en su expectativa de índole teatral.

El teatro infantil, como actividad profesional, está directamente relacionada y vinculada a los principios y las leyes de la ciencia y el arte teatral. Esto quiere decir que todo el personal artístico involucrado, así como los coadyuvantes administrativos y técnicos deben saber exactamente en qué campo de acción trabajan.

## La fase de pre-producción es la tradicional

Probablemente se tenga en las manos una obra dramática infantil (texto) y se quiera llevar a escena. Eso sería iniciar el proceso estrictamente escénico de planta que debe necesariamente concluir con el montaje (obra teatral), o sea, lo que algunos han dado en llamar el “hecho teatral”.

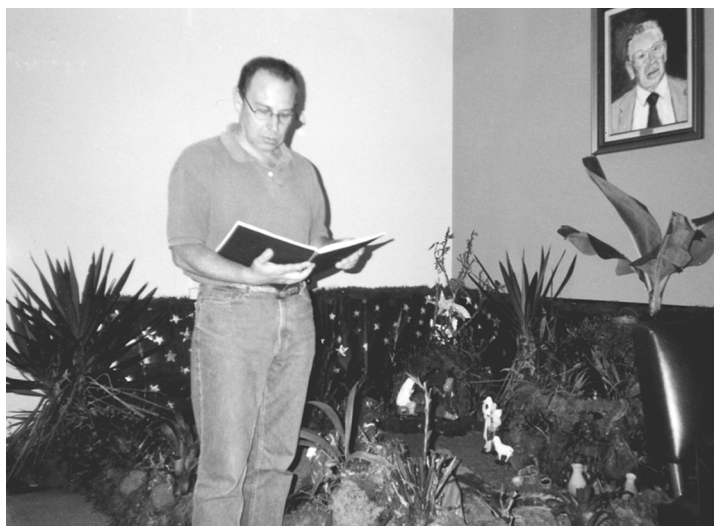
El teatro, en el más amplio sentido del término, es acción. Las acciones son hechos. Eso sí, acciones dramáticas en una trama decididamente teatral.

En otro orden de cosas, el teatro es una actividad muy concreta y, por lo tanto, es un producto cultural; como producto debe ser identificado. Requiere mercado, ubicarlo, entenderlo, establecer la relación con sus componentes sociales, comerciales y culturales. Luego viene la indispensable planificación, estrategia de producción, control de calidad y mercadeo.

Unas cuantas preguntas ayudarán a ubicar el terreno de esta realidad.

## Protocolo Rojas para la producción de una obra de teatro infantil

- ¿Qué proyecto realmente pretendemos?
- ¿Qué queremos hacer?
- ¿Merece la pena hacerse?
- ¿Qué alcance o impacto creemos que producirá?
- ¿Quiénes están involucrados?
- ¿Cómo pretendemos llevarlo a cabo?
- ¿Con qué recursos materiales, artísticos y administrativos contamos?



VILLANCICOS. Imagen lúdico-artística. Miguel Rojas. MER archivo.

## TEATRO

- ¿En la fase de pre-producción, hicimos un estudio de factibilidad?
  - ¿Es factible realizar la idea o proyecto de nuestra pretensión?
  - ¿Ponemos manos a la obra con verdadera entrega y determinación?
  - ¿Dónde llevaremos a cabo las representaciones?
  - ¿En qué época del año pretendemos abrir la temporada o dar funciones?
  - ¿Tenemos bien definido el segmento de público al que queremos llegar?
  - ¿Qué difusión y publicidad hacemos correr?
  - ¿En qué estadio de evolución económica, social y cultural involucramos el proyecto de obra dramática infantil en obra teatral, puesto que el poder adquisitivo de la población / público varía el tipo de consumo?
  - ¿Para financiar la totalidad o parte de la producción, utilizamos fondos públicos, privados, autofinanciados, o una mezcla de ellos?
- ¿Cuál es realmente nuestra motivación, nuestro real interés y nuestra participación como productores (inversores), artistas, administrativos, asesores o consejeros, o personas afines, en cualquier parte de la estructura interna y externa que organiza una producción teatral?
- Hay personas que se desgastan en producir montajes de teatro infantil sin la debida preparación, peor que aficionados, pues se presentan como expertos en el oficio, cuando lo único que hacen es utilizar ese medio para ganarse algunos centavos.
- Ahora bien, por los resultados sabemos quién es cada uno. A fin de cuentas, lo que realmente importa es el producto final, la calidad de ese producto final. El enfrentar esa calidad de producto artístico infantil final con el público. Hasta el día de hoy, salvo alguna excepción muy excepcional (difícil pero no imposible) ninguna persona o grupo metidos en ese saco se salvan, ni ellos ni su producto de lucro.
- El teatro infantil es un arte en sí mismo.
- No es para practicar y adquirir oficio en las tablas. El que quiera ejercerlo, parcial o totalmente, debe prepararse a fondo para ello y, por qué no, dedicarle una parte significativa de su vida artística.

## De los temas del teatro infantil

Los temas en el teatro infantil parecieran ser de libre escogimiento para el dramaturgo; parecieran ser, porque deben ser atractivos y adecuados para el niño potencialmente público. Lo que puede interesar al adulto a lo mejor no le interesa al niño.

Es indispensable fijar un doble enfoque complementario: adulto y niño. En esto, la edad del niño y su conducta deben considerarse cuidadosa y sensiblemente desde posibles ópticas creativas, según sea el espectáculo.

El tema de la historia dramática por contar tiene que remitirse a un asunto teatral y no simplemente anecdótico o literario. La acción dramática precisa el uso de elementos específicos de su hacer artístico para que veamos la carrucha temática desenrollar la virtualidad donde se involucran, unos como adultos artistas, los otros como niños espectadores de gran viveza y participación.

El tema guiará la columna vertebral de la escritura escénica (tema y trama) del texto dramático. Las acciones no pueden ser discurso sin imagen de acción efectiva. El niño rompe los esquemas de cultura y tiende a involucrarse en la historia que se desarrolla delante suyo. En este contexto, es recomendable

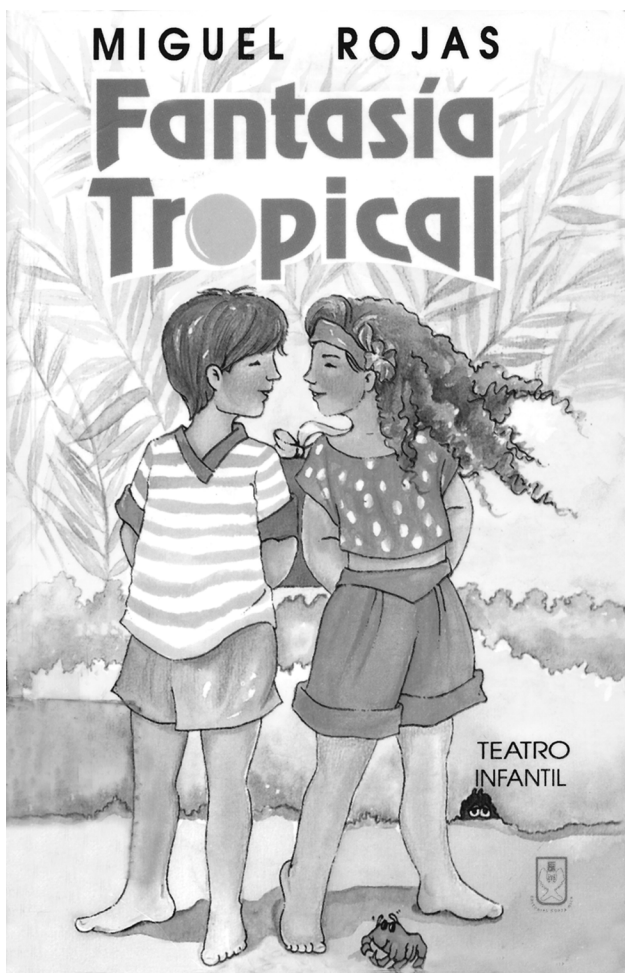
un solo tema en una historia bien elaborada, de principio a fin.

Cualquier asunto cabe, lo que varía es la manera como se le cuenta la historia al niño desde la escena; aunado a la selección de recursos dramáticos y de realización teatral en el escenario.

Muchos alegan que la imaginación es fundamental en el teatro para niños. Y no dejan de tener razón. Pero no es suficiente. La imaginación por sí misma puede ser un objeto volador no identificado, sin identidad ni forma propia. El tema centra la acción, delimita el orden de los eventos teatrales al recordar el sendero que toca suelo y los límites donde se circula.

Si bien el teatro infantil se puede mirar y crear desde muchos ángulos, el tema será el que marque la pauta del proceso, pues siempre será necesario saber de qué vamos a tratar en una obra dramática infantil para convertirla en obra de teatro de carácter audiovisual, en el espacio de la ficción escénica que propone una reflexión humana sobre asuntos humanos, para algunos –técnicamente– apenas una idea central.

Quizá el teatro infantil sea el planeta donde convergen diferentes sueños convertidos en universo de significaciones para el niño vivo de adentro, (cada uno con el suyo) sin medir la edad ni las alas que se le desplumaron a más de uno en sus vidas sin brillo a este lado del horizonte.



Portada del libro *FANTASÍA TROPICAL* de Miguel Rojas. Teatro infantil. Editado por la Editorial Costa Rica, 1995.

## El teatro infantil como objeto de consumo

El teatro es un medio de comunicación en vivo y directo, esto quiere decir que la presencia del actor es en el propio lugar previamente seleccionado y destinado para el hecho de la acción dramática; dicho actor interpreta su personaje (s) frente al público real de cada representación particular.

El espectador paga su boleto (aun cuando se lo regalen, alguien paga por él. Ejemplo: el Estado, el empresario, un patrocinador). Se va al teatro a consumir la obra de teatro anunciada.

De lo anterior es fácil concluir que el teatro infantil es un producto, digamos, similar a una galleta.

Una galleta es un producto que llega a las manos del consumidor mediante un largo proceso de producción y mercadeo. Puede que su consumo no sea indispensable, en ese caso, al ser un producto perecedero, se devuelve al productor y éste verá qué hace, digamos que asumir las pérdidas y ver de qué manera compensa su inversión, o bien, cancelar

el producto o cerrar la empresa. El empresario es un inversor, busca invertir dinero en un servicio alimentario para el cuerpo; con ello ganar dinero, y así sucesivamente. Cualquier otro producto –salvaguardando las variables de cada uno– tiene lineamientos generales muy parecidos.

El teatro infantil es una fábrica que produce un producto: obras dramáticas y escénicas de teatro infantil.



## TEATRO

La pregunta clave sería si es un producto indispensable, como podría serlo la alimentación cotidiana, la casa o el abrigo.

Para el que lo hace, la respuesta tendría que ser afirmativa. Para el que lo consume, la respuesta podría ser diferente, pues requiere otra motivación. No es una necesidad básica para efectos de supervivencia, pero sí puede ser considerado un producto de necesidad cultural que colabora en la formación integral del niño que se hace hombre.

Entonces, qué hacer. Se requiere de una educación y visión diferente de la sociedad masificada, consumista y espectacular, como la tenemos hoy en día. El teatro infantil ofrece un espacio pensante, participativo y creador para cada uno de los espectadores. La experiencia es única e intransferible.

Si enfocamos nuestra atención desde la voluntad del espectador infantil, lo primero que tenemos es una variante triple ineludible por considerar.

Es el adulto el que lleva al niño al teatro.

Es el adulto el que escoge qué obra, en qué lugar y circunstancias acompaña al niño, ya sea que lo deje solo en ambiente de niños o mixto con adultos, lo libere temporalmente y le dé un espacio de libertad y participación personal, o bien, que esté a su lado durante la representación.

Es el adulto el que en última instancia, valora y juzga la conveniencia de asistir a ese tipo de espectáculos, y como

tal, la ideología y la estética que recibe desde la escena teatral.

La valoración del niño dependerá de su edad, el ambiente en el que fue formado en el hogar, casa, o internado, o con quien conviva regularmente, pues algunos son muy expresivos y lanzados a participar durante la acción del espectáculo, otros son pasivos o más inhibidos, pero todos, según la experiencia recabada en este tipo de actividad cultural, todos están atentos y, de una u otra forma, tremendamente activos.

Tómese en cuenta que si la obra no les interesa, inmediatamente se aburren y dejan de prestar atención, cambiando su interés por otra cosa.

El adulto es el que paga la entrada y tiene el poder final de decisión... Ir o no ir al teatro con el niño... Valdrá o no valdrá la pena... Es cara o es barata la entrada... Tener o no tener otras alternativas... Como consumidor que paga por un producto, debe ser entusiasmado y, posteriormente, atrapado por la calidad de la obra, de lo contrario no vuelve, o busca otras alternativas de recreación.

El niño, como consumidor de este tipo de actividad recreativa y cultural es inducido, en principio, por el adulto, con sus lecturas de cuentos propios de la edad, su convivencia cotidiana y cercanía afectiva y material, su juego y muestras histriónicas mutuas. El niño en cierta edad, no sabe que juega y lo que crea dentro de sí mismo; luego adquiere capacidad de juego con abstracción

## TEATRO

consciente. El adulto sí tiene conciencia del juego –aunque sea limitada–, de qué es un juego y lo que significa para ambos.

Así tenemos que un adulto inteligente, una familia inteligente, una sociedad inteligente, estimula y produce productos escénicos y espacios escénicos como parte natural de un derecho y una obligación con la infancia.

Muchos de los problemas, complejos, temores, rutinas y frustraciones que vemos reflejados en los adultos, son consecuencia de una infancia carente de juegos modulados por cada ciclo de crecimiento y desarrollo del ser humano.

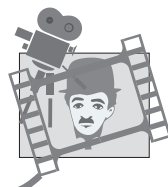
El teatro infantil es un espacio, un tiempo, una necesidad imperativa en la construcción de mejores seres humanos, generación tras generación.



Universidad de Costa Rica  
Vicerrectoría de Acción Social



# Cine Universitario



Auditorio *Alberto Brenes Córdoba* Facultad de Derecho  
Miércoles, jueves, viernes y sábados 6:30 p. m.